

LA VOZ DE LOS AMIGOS

En lo que es Esencial, Unidad, en lo que es Secundario,
Libertad y en Todas las Cosas, Caridad



CONTENIDO:

	Pág.
¿Dónde queda Belén? Heberto Sein.....	2
¿Deberíamos desaparecer? Henri Van Etten.....	3
Un triángulo de saludos. Bertram Pickard.....	4
El horno de ladrillos. Helena Monastier.....	6
Una Muchacha de Hiroshima. Shigeko Nimoto.....	8
Un Cuento de Navidad. Esther Gally.....	10

PUBLICADO POR: **La Junta Mensual de los Amigos**

Octubre, Noviembre y Diciembre de 1959

IGNACIO MARISCAL 132,

MEXICO, D. F.

NUM. 6. VOL. II

\$ 1 50 M. N.

¿Dónde Queda Belem? preguntó un niño

Navidad es nacimiento. Es nacer. Es un punto de partida. También es Navidad un punto focal, desde el cual se miran todos los eventos humanos que la precedieron y todos los eventos ocurridos desde entonces.

Navidad empezó mucho antes de Belem. Navidad empezó en el hambre y sed de justicia. Empezó en quienes querían ser de limpio corazón. Empezó en los gritos del alma de varones hebreos, por cuya boca y fervorosa oración habló el Eterno llamado al arrepentimiento y a la reconciliación.

Navidad empezó en la visión del esperado Redentor y en el anuncio de su carácter y poder que proclamaron los profetas. Sí, Navidad es un evento culminante, anunciado, esperado y visto con los ojos de la fé antes que el deslumbrante resplandor cercara a los pastores que en aquella noche velaban sobre sus ganados.

Navidad es el Espíritu de Luz que habla en Jesús en el Sermón de la Montaña, en el cual traza la ruta, comunica el Espíritu y fuente de Salud que sana a enfermos del cuerpo y del alma. Navidad es toda semilla de Verdad, en cada luminosa parábola de Cristo.

Navidad tiene su cardiología: es el Espíritu de Cristo —Amor Universal circulando en las arterias y venas y en los pequeñísimos vasos capilares de la personalidad, influyendo en el carácter y también en las relaciones humanas, en el hogar, en la nación y en el mundo entero.

¿Cuándo empieza Navidad? Empezar y vuelve a empezar cada vez que nos proponemos buscar primero el reino del Espíritu de Dios y su justicia; empieza cada vez que reconocemos nuestro error, nuestra arrogancia, nuestra inacción y nuestro egoísmo... y nos proponemos no repetirlo, ayudados por el Espíritu.

Navidad está presente en la taza de agua dada en el Espi-

ritu de Cristo. Navidad está presente en la reconciliación de cada hijo pródigo con el Padre, o sea en la reconciliación espiritual, saludable y regeneradora, accesible a todo hombre, vale decir para ti y para mí.

Navidad está presente en el humilde auxilio impartido desinteresadamente en el Espíritu de Cristo y está presente en los ladrillos de una escuela o clínica rural hechos de tierra, de sudor y de amor.

Es profundamente centralizante, sano e inspirador para toda vida desorbitada —en esta era de proyectiles en órbitas espaciales— este sencillo pensamiento levadurante: **TODO CO-RAZON PUEDE SER UN BELEN, UNA IRRADIANTE NAVIDAD CONTINUA.**

Heberto M. Sein. (México).

Meditación en Maracaibo. (Noviembre de 1959).

— o —

¿Deberíamos Desaparecer?

Hace menos de cien años, el mundo religioso tenía por costumbre decir: Los cuáqueros ya no pueden justificar su existencia separada; acaso el mundo no ha realizado la mayoría de los ideales cristianos que ellos proclaman y por los cuales ellos luchan después del nacimiento de la Sociedad de los Amigos? Digamos cuáles son ellos: Mejoramiento de las prisiones y manicomios, existencia de la Cruz Roja, supresión de la esclavitud, tribunal de la paz de La Haya, campaña pro-paz y acercamiento de los pueblos por personalidades como la pacifista alemana, La Baronesa Von Suttner, Tolstoy, etc.; pudiendo encontrar otros ejemplos como estos que parecen justificar la afirmación de las iglesias a propósito de los cuáqueros. Bien, nosotros sabemos ahora lo que ha pasado y cuánta razón han tenido los amigos de no aminorar sus esfuerzos por un mundo mejor.

Volvamos a enumerar y examinemos: la ciencia penitenciaria sale apenas de sus albores, la pena de muerte se aplica en

muchos grandes países, la obra de la Cruz Roja no se ha extendido a las víctimas civiles hasta hace relativamente poco tiempo, la esclavitud existe aún en muchos países africanos y árabes, en cuanto a la Paz, dos guerras gigantescas han assolado la tierra entera en menos de 25 años. La Sociedad de las Naciones acabó con la primera y las "Naciones Unidas" tienen todavía que recorrer un camino difícil para llegar a ser otra cosa que una reunión de hablantines sin autoridad.

Hay un punto sin embargo, sobre el cual yo quisiera insistir por ser un motivo particular de gozo para los amigos y alentador para sus esfuerzos. Los poderosos del mundo, aceptan ahora encontrarse cara a cara para discutir sus diferencias y problemas. Los Amigos no reivindican ningún monopolio, pero en eso ellos han sido verdaderos precursores. Cuántos nombres de cuáqueros podrían citarse. Cuántos Amigos, que modestamente militaron en favor de un "cara a cara" para ganar la verdadera paz? Sería necesario repetir los nombres del francés Esteban de Grellet, del americano Santiago Logan, de los ingleses Guillermo Allen y Elizabeth Fry y antes que ellos, ha habido muchos otros. En el curso de tres siglos de la vida cuáquera que salvo los Amigos se han convertido en abogados de un encuentro "en la cima" para emplear una expresión mundana. A pesar de ciertas apariencias, hay gérmenes de paz que se levantan en el mundo, el período de los discursos vacíos y engañosos está por desaparecer, el mundo está presto a la paz de Dios, esta paz que nos ha traído el Cristo hace 1950 años.

Enrique Van Etten (Francia).

Navidad de 1959.

— o —

Un Triángulo de Saludos

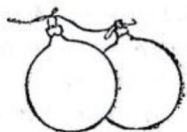
Obedece el envío entusiasta de este saludo a la amable invitación que me hiciera Suzanne Sein para que en el número especial de Navidad de LA VOZ DE LOS AMIGOS apareciera una nota de cordialidad cuáquera procedente de Inglaterra, el país

donde tuvo su origen hace tres siglos el movimiento llamado Sociedad de los Amigos. Y no perdí tiempo en escribir unas cuantas líneas, las cuales, en vista de la amistad que me une con algunos amigos de esa Junta recibirán la adaptación necesaria para el espacio a ellas destinado y la armonización con el tono de otros saludos que sin duda llegarán a LA VOZ DE LOS AMIGOS de otros países.

Es un TRIANGULO de saludos MEXICO-INGLATERRA-SUIZA porque el aprecio permite equiparar la distinguida capital azteca, la población inglesa de READING, donde escribo, y BERNA, la capital de Helvecia. A Reading se le conoce por sus famosas semillas para jardines (aunque no pretende competir con Holanda), y a Berna porque de todas las ciudades del mundo, es la que guarda un sitio muy especial en toda época de torrentes de correo de Navidad. Allí está la sede de la UNION POSTAL UNIVERSAL, la organización internacional más antigua del mundo moderno. Organización que desde 1874, con dirección principalmente suiza, casi libre de preocupaciones acerca de soberanías y derechos nacionales, ha venido atendiendo a la necesidad humana de comunicación y ha impartido un sentido de solidaridad humana como no lo ha logrado ninguna otra organización en el mundo.

Por tanto, en mi saludo triangular invito a todos, ahora que se inicia el rico diluvio de correspondencia navideña traspasando fronteras de naciones, continentes y pueblos, intercambiando mensajes entre familias y amigos, a que nos unamos en el ferviente deseo de que esta multitud de expresiones crezca y se multiplique hasta que el Espíritu de Navidad una a los pueblos del mundo con los vínculos liberadores de una fructífera fraternidad.

Bertram Pickard ((Inglaterra).



El Horno de Ladrillos de Faridabad

Una atmósfera caliente y pesada invade toda el área de la "Ciudad Nueva", donde los refugiados hindúes que las vicisitudes de la época, ha obligado a regresar del Paquistán a la India, quieren construir su futura ciudad; pero cuando ya se trata de poner manos a la obra y enfrentarse a las naturales dificultades de un trabajo efectivo, estos individuos, encuentran demasiado duro el camino a recorrer. Ir a buscar piedras a la cantera para construir la carretera, modelar los ladrillos, cocerlos, edificar casas, es algo inconcebible para gentes cuyas manos jamás han realizado labores de tal naturaleza y en cuyas mentes, además priva el concepto de un oficio degradante.

Para colmo de males, un nuevo obstáculo, para ellos insalvable, lo constituye el octavo horno de ladrillos que se ha apagado bajo las lluvias del monzón, y en cuyo interior, una masa informe de dura arcilla lo torna inservible para todo uso. Como primer paso indispensable, se presenta la difícil tarea de desalojar del horno, aquella inmensa masa endurecida; pero ¿quién tendrá el coraje necesario para tal empresa? El mismo jefe de la obra retrocede ante ella.

Pero hay un hombre de rostro blanco que reflexiona. Es un extranjero que tiene varios meses de haber arribado a la "Ciudad Nueva" en compañía de otros europeos. Ante el estupor de los indígenas acostumbrados a ver a los "sahibs" mandar y hacerse servir, estos blancos por el contrario, se han puesto a trabajar al lado de los refugiados y realizan una eficiente labor. No se les puede juzgar sino a través de sus actos, ya que hasta el idioma del país ignoran; pero no escapa a la más ligera observación el espíritu que anima a estos individuos siempre prontos a prestar su servicio oportuno.

Se les conoce con el nombre de "Los del Servicio Civil Internacional" y el intérprete ha expresado que el móvil que inspira los actos de ellos es el anhelo de acercar los hijos del Occidente y los del Oriente para que vivan como hermanos.

Y ahora frente al horno de ladrillos totalmente obstruido por la tierra y por la arcilla viscosa, aquel hombre blanco, alto y enjuto, ha tomado una firme decisión: "Yo vaciaré el horno", —dice— acompañando a sus palabras la acción. La tarea que le espera es harto ardua y nuestro hombre necesitaría un año por lo menos, para retirar del horno esa pesada masa de arcilla; los hindúes y aún el mismo contraamaestre, en un gesto quizá de incredulidad o de apatía, encogen los hombros y se alejan, abandonándolo en lo que ellos consideran, loca empresa. Pero él no se desanima, trabaja con firmeza bajo el cielo ardoroso y grandes gotas de sudor se desprenden de su frente. Un joven hindú acierta a pasar e impresionado ante la firmeza de aquel trabajador solitario, se dice asimismo: "No es nada generoso de mi parte, dejarte solo en esta faena" y rápidamente va en busca de su pala. Un tercero se suma a ellos. La mañana siguiente uno más aumenta la cifra, y después otro... hasta que todo un equipo de hindúes embisten ahora aquella indómita arcilla y el trabajo avanza con sorprendente rapidez.

La emulación ha sido la clave del triunfo. En el corto término de diez días el horno ha sido vaciado, asimismo restablecido a su estado de servicio y pronto podrá suministrar ladrillos de buena calidad.

Hoy la "Nueva Ciudad" de Faridabad está totalmente construida y los refugiados en menos de dos años han constituido una verdadera comunidad viviente.

El inglés Tyvind Tew, quien ha efectuado muchos viajes a la India en el curso de los dos últimos años y ha podido apreciar la obra ahí realizada, se expresa en los siguientes términos.

"Existe un contraste sorprendente entre el espíritu que reina en Faridabad y el que preside los actos de los refugiados en otra parte. En Calcuta, por ejemplo, he visitado el local de una fábrica en desuso, donde se han instalado 300 familias. Aun cuando éstas poseen un techo, paredes sólidas y se les hace distribución de víveres, la apatía de esas gentes es indescriptible. No han pensado jamás en desenvolverse o ayudarse mutuamente. Véase por otra parte la iniciativa de los refugiados de Farid-

dabad en la manera como se afirman. No obstante, ellos presentaban hace un año, las mismas características que los de Calcuta. Puedo afirmar que en un momento crucial, los esfuerzos fraternales del "Equipo de Servicio Civil", han sido un factor importante en el desenvolvimiento del trabajo de los refugiados, factor sin el cual, la "Nueva Ciudad" y todo lo que ella representa, no sería una realidad".

En cualquier parte donde un hombre o un pequeño grupo de hombres se decide a obedecer con fidelidad el espíritu de buena voluntad y de servicio, los milagros son factibles de cumplirse.

Helene Monastier (Suiza)

Traducción: Ruth Zúñiga.

— o —

Una Muchacha de Hiroshima

La mayoría de las muchachas han regresado a Hiroshima mejoradas, con nuevos conocimientos prácticos y un modo sano de pensar y sentir.

Cinco muchachas se han casado y cuatro han tenido niños, niños muy saludables. Una Muchacha, Toyoko Minowa, asiste al colegio Parsons de Diseño en Nueva York y sus profesores dicen que ella tiene un brillante futuro como diseñadora de vestidos, cuando regrese a Japón, este año.

Yo he regresado a este país para formar parte de una familia americana, para continuar mi educación y para recibir entrenamiento como enfermera. Después que los americanos ayudaron a las muchachas de Hiroshima que necesitaban atenciones médicas y quirúrgicas. Pero ahora recuerdo las cosas extrañas que los japoneses dijeron antes que las muchachas vinieran a este país. Algunos dijeron que no podrían comer los alimentos americanos, otros temían que enfermaran de nostalgia tan lejos de sus hogares. Ellos decían que les sería imposible aprender el inglés. Algunos dijeron que las cicatrices de las chicas horrorizarían a los americanos y que ellas no encontra-

rían aquí simpatía. Dieron muchas otras razones para no permitir a las muchachas ir a América. Pero ellas dijeron que sí el Comité Americano quería que viniésemos, nosotras vendríamos. Nosotras estábamos seguras que la gente no es diferente en cualquier parte del mundo. Así que venimos. Y por supuesto que no hemos tenido problemas en la alimentación y ninguna chica ha enfermado de nostalgia.

Todas aprendieron a hablar, escribir y entender, tal vez no tan bien el inglés, pero entendemos —yo pienso que entiendo, y la simpatía y cariño que hemos recibido aquí de los americanos es el mejor lenguaje de todos. Nunca olvidaré los días maravillosos que he pasado en Pendle Hill y la mucha gente agradable que conocí. Hay ahora un fuerte lazo entre cada muchacha de Hiroshima, su familia, sus amigos japoneses y la gente de este país a quienes no olvidaremos mientras vivamos.

Pienso ahora que mucha gente del mundo tiene los mismos temores acerca de los problemas que crean las incomprendiones y guerras entre las naciones. Pienso que lo más importante es que las gentes confíen unas y otras y sepan que las diferencias están sólo en su mente. No deben tener temor de las diferencias de lenguaje, color y costumbres. Eso no es lo que está mal en el mundo. Lo que estorba en el camino de la paz, es el temor de unos a otros. El mundo debería ser como una gran familia. Las Naciones Unidas deberían ser como un buen padre que dice a sus hijos que no se lastimen unos a otros y que obedezcan las reglas... que todos hagan lo mejor para todos y que cada uno obtenga lo que necesita para hacer agradable la vida.

Yo tengo mucha suerte. Ahora pertenezco a dos países: Japón y los Estados Unidos. Nací en Japón, amo al Japón. Hoy pertenezco a una familia americana y amo a los Estados Unidos. Siento suficiente amor por ambos. Pero pienso que eso no es bastante. No sólo deben quererse a dos países. Debo ser una ciudadana del mundo. Muchas veces he pensado que tal vez si la gente perteneciera realmente unos a otros, tal vez se sintieran realmente felices y libres sólomente cuando llegaran a ser ciudadanos del mundo.

Nadie tiene que dejar de amar a su país, ya que el amor a su patria se vuelve más importante y más grande cuando se convierten en ciudadanos del mundo. No soy una experta en política mundial, eso es una cosa muy complicada. Pero sé y siento que si fuésemos ciudadanos del mundo, podríamos tener paz mundial. Ahora tengo que terminar porque tengo clases esta noche. Estoy asistiendo a la secundaria de Stanford por la tarde, dos veces a la semana y también a la secundaria New Canaan una vez por semana. Hay tanta cosa que ver y aprender que es difícil encontrar tiempo para escribir cartas. Además, tengo que estudiar mucho porque mis materias son difíciles y mi inglés no es todavía muy bueno.

Shigeko Nimoto.

(Pendle Hill Bulletin)



Cuento de Navidad

Eranse una vez dos niños, llamados Hans y Griselda, que habitaban en Alemania. Vivían con su abuelito en una casita al lado del bosque. Todos los días iba Hans con su abuelo a cortar leña y Griselda cuidaba la casa.

Aquel invierno, el abuelito se lastimó una pierna y no pudo trabajar; entonces Hans tuvo que ir sólo al monte. Pero, aunque hacía mucho frío, nunca se quejaba sino que trató de hacer lo más que podía para mantener a su hermana y a su abuelo. Sin embargo, apenas alcanzaba lo que ganaba Hans para comprar la comida; cuando estaba cerca la Navidad, todo el mundo se compraba ropa nueva, Griselda no tuvo más remedio que ponerse a remendar sus harapos. En Nochebuena, las luces brillaban en las casas grandes y se podía oler las ricas comidas que

se preparaban; en la casa de Hans y Griselda, sólo había la luz de una velita y no había más de comer que el mendrugo de todos los días.

Pero Hans no estuvo triste: "Voy al monte para cortarte un arbolito de Navidad", le dijo a Griselda. "No tardo; déjame la velita prendida en la ventana para que la vea cuando regrese".

Se puso la chamarra y las botas y echó a andar sobre la blanca nieve del bosque. Todo estaba silencioso y oscuro. Hacía mucho frío, Hans se puso las manos en los bolsillos y silbaba para calentarse. Apenas se veía el camino. Después de andar mucho, Hans se dió cuenta de que se había perdido. Se sentó sobre un tronco para pensar qué podía hacer.

Junto al tronco estaba un pajarito medio helado de frío. se había lastimado el ala y no podía volar. Oyendo su triste pajar, Hans lo cogió en las manos y le dijo: "Pobrecito pajarito, yo te cuidaré". Encontró unas migajas de pan en su bolsa y se las dió al pajarito y éste parecía responder: "Gracias, Hans". Entonces ocurrió una cosa maravillosa. Por compasión al pajarito, dos lágrimas cayeron en la nieve y he aquí que sobre este sitio comenzó a crecer un rosal. Ahí, entre el frío, el rosal sacó hojas verdes y en la rama más alta, una rosa se abrió, dando una luz muy brillante, y parecía decir: "Córtame, Hans".

El niño se acercó al rosal y cortó la rosa. En una mano llevaba el pajarito herido y en la otra la rosa que lo guiaba con su luz radiante. Por fin al aproximarse a su casa, vió que la velita estaba prendida en la ventana y que su hermana lo esperaba. "Griselda", gritó, "no traje el árbol, sino un pajarito lastimado y esta rosa".

Griselda brincó de alegría al ver la hermosura de la rosa y se apresuró a acomodar el pajarito en un cajoncito al lado del fuego. Cuando el abuelito vió la rosa, quedó asombrado. "Es posible que hayas encontrado la Rosa de Navidad?", preguntó maravillado a Hans, y se puso de pie como si ya no le doliera la pierna lastimada. "Años atrás, me contaba mi abuelo de una rosa que crecía por milagro en la Nochebuena, para quien tu-

viera buen corazón. Por ser compadecido, Hans, esta noche la rosa ha florecido para ti".

Entonces, escucharon que alguien tocaba en la puerta. Cuando abrieron, se extrañaron al ver un mensajero del rey quien les explicó que una persona del pueblo, caminando por el bosque, había visto una luz resplandeciente y había ido a darle la noticia al rey. Este sabía que esta luz debería ser de la rosa y ahora venía el mensajero para ofrecerle un costal de oro a Hans, a cambio de un pedacito de la rama en la que crecía la flor, para plantarla en el jardín del palacio real. Hans le dió cuanto pedía y con el oro que le mandaba el rey pudo comprar todo lo que les hacía falta en la casa durante mucho tiempo.

Todos estaban ya muy contentos. Ya pudo caminar el abuelito y pronto se alivió el pajarito. Pero éste jamás abandonaba la casa y cada Nochebuena en la rama que había traído Hans, floreció una bella rosa de Navidad.

Esther Gally (México).

LA VOZ DE LOS AMIGOS

Publicación trimestral de la Junta Mensual de los Amigos

I. Mariscal 132 - México 1, D. F. Tel.: 13-97-56.

Nombre... ..
Calle... .. No... ..
Ciudad... .. Edo... ..
País... ..